

EDITORIAL

Transformaciones en la educación superior: entre distancias y umbrales

Liliana Cecilia Petrucci. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina
lilianaceciliapetrucci@gmail.com

La complejidad de este momento histórico, político, cultural, tecnológico y educacional atraviesa fronteras, se bifurca y diferencia según circunstancias particulares e interpretaciones que posibilitan un diálogo diferido y renovado de los retos del presente, actualizados con cada lectura.

La convocatoria «La Educación Superior y los retos pedagógicos: entre persistencias y transformaciones», de la revista, invitaba a focalizar los desafíos pedagógicos desde las transformaciones de la educación superior no desconoce la incidencia de las políticas educativas y de financiamiento que las atraviesan de modo particular y diferencial en Latinoamérica y en la Argentina —marcada por el desfinanciamiento—, pero procura atender a la relevancia de las diferentes aristas que modulan y polemizan con los modos de conocer y comprender, las hendiduras y modificaciones que las epistemologías Sur-Sur conllevan en la relación mundo-mundos. Relaciones expresadas, tensionadas y debatidas en proyectos, en dispositivos pedagógicos, en contenidos, tanto en el momento de estructuración formal del currículum como en su devenir. Instancias relevantes en «la trasmisión de los cambios sociales, culturales, tecnológicos, epistemológicos» (de Alba, 2021).

«Educar para la marcha», fue la invitación de Machado (1969) que, nos parece, recorre los trabajos aquí reunidos con sus distintas tensiones, detenciones y perspectivas, en un momento histórico, político y tecnológico marcado por la incertidumbre del porvenir. Un panorama en que los procesos educativos y pedagógicos se mueven y tensionan las coordenadas de visibilidad y las fronteras disciplinares, entre el conocimiento científico y los saberes de las culturas originarias y de otras culturas. Experiencias y relaciones favorecidas por el «contacto cultural» (de Alba, 2021) y la interpelación a los modos reconocimiento-legitimación implicados en cierta tradición occidental. Así se perfilan diferentes distancias, por un lado, las vinculadas epistémica y ontológicamente a esa relacionalidad y al cuestionamiento de la distribución desigual de conocimientos basada en la separación entre capacidades y ocupaciones (Rancière, 2010).

La distancia espacial, más inmediata, transfigurada por los dispositivos digitales, a un clic de distancia, modifica las temporalidades e intensifica los contactos con distintas urdimbres, en un arco que va de los enlaces fragmentarios y ocasionales, las comunidades de intereses, hasta los desarrollos y polémicas compartidas en torno a problemáticas comunes, entre otros. De este modo en los espacios de formación se juegan diferentes tramas en relaciones variables y discontinuas, que complican y complejizan las miradas sobre los sujetos de la educación. Las prácticas y procesos pedagógicos permanecen atentos a las visibilidades, experiencias y relaciones que acarrear las construcciones teóricas, confluyendo en un espacio relacional de disenso y debate. Desde otro ángulo, también la distancia transita y complejiza la relación comunicativa que se juega en dichos procesos, en los que la palabra rasga, traduce, vela, construye y enlaza en el diálogo, en la preocupación por comprendernos.

Unas referencias acotadas a las distancias en las que intervienen umbrales semióticos en tanto fronteras, límites y crisis, que conllevan distintas confusiones y colapsos semióticos entre los modos de comunicación de cada esfera —con sus reglas y normas diferenciados por Bajtín (2002) en géneros discursivos—. Una dinámica de pasajes (Reviglio, 2013) que implica la modificación de las significaciones —entre comunidades y culturas—, vinculados a los proyectos y dispositivos de acogida y acompañamiento a las y los estudiantes.

Las 9 contribuciones que sustentan la riqueza de esta convocatoria se apoyan en la variedad de los contextos de producción que componen una trama con perspectivas y focos diferentes, aunados por una preocupación común: la educación superior y los desafíos pedagógicos.

Las distancias se mueven y tensionan desde distintas coordenadas, entre el presente y lo que se vislumbra como futuro, entre la matriz epistemológica occidental y las *epistemes* silenciadas, entre circunstancias, lenguajes y afecciones, entre prácticas docentes y reconfiguraciones tecnológicas, y entre las experiencias pasadas y las que comienzan. Estas últimas, referidas en particular a las y los estudiantes que comienzan una carrera en la universidad y las propuestas que atienden a la inclusión y apoyo, momentos y puentes entre diferentes experiencias y significaciones que inauguran un espacio tiempo diferente.

En «Condiciones, límites y posibilidades de los retos pedagógicos del primer año universitario desde la perspectiva de las y los docentes», Matías Causa aborda los retos pedagógicos que los docentes de la carrera de Trabajo Social experimentan, reconocen y resuelven. Recorre algunas de las tensiones y reflexiones vinculadas a la formación, a la cultura académica y disciplinar-profesional, a la trasmisión de conocimientos que van perfilando la trayectoria académica de los estudiantes.

Pablo García en «La “vida universitaria” como objeto de enseñanza en los inicios de la universidad. Reflexiones sobre algunos dispositivos diseñados para acompañar el ingreso al nivel superior», se enfoca en el «taller de Vida Universitaria»

como dispositivo innovador para sostener la inclusión y bienestar académico de las y los estudiantes, atendiendo a las trayectorias estudiantiles en contextos de desigualdad.

Desde otro ángulo, pero también vinculado al ingreso a la universidad, Graciela Krichesky et al. en el trabajo «Cambios y permanencias en las subjetividades y procesos de afiliación de lxs estudiantes en los inicios de la vida universitaria: Resultados de un recorrido de investigación», abordan la modificación de las percepciones que tienen lxs estudiantes de lxs docentes, vinculadas a prácticas de acompañamiento que contribuyen a procesos de subjetivación y afiliación.

Rita Angulo Villanueva et al. en «Una perspectiva académica al código curricular emergente en educación superior» enfocan las expectativas de los padres sobre la formación de las nuevas generaciones y presentan el «Código Curricular Emergente (CCE)» que involucra la modificación de los currículos universitarios para incluir prácticas sociales que atiendan a un enfoque integral de la formación académica.

En «Interdisciplina e integración curricular: el caso del Profesorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos», Mario Villanueva analiza el diseño curricular del Profesorado en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. La formación interdisciplinaria que caracteriza la propuesta busca desarrollar competencias críticas que atiendan a la complejidad de la realidad social en un contexto histórico marcado por las disputas teóricas en las ciencias sociales.

María Concepción Barrón Tirado y Frida Díaz Barriga en «El currículum en la Educación 4.0. Convergencias pedagógicas y tecnológicas», abordan la Educación 4.0 en un contexto complejo, disruptivo e incierto, que requiere la integración al currículum de las tecnologías digitales para brindar una formación profesional de calidad. Atenta a las posibilidades de convergencia entre el plano digital y pedagógico para un ecosistema educativo inclusivo e incluyente.

Lucila Dughera et al. en «Una aproximación a las representaciones de docentes de Educación Superior a Distancia en Argentina sobre la automatización de su trabajo», analizan la percepción y valoración de los docentes sobre la automatización de su trabajo, que involucra en mayor medida la enseñanza.

En el artículo «Diseño y construcción de un *dashboard* como recurso didáctico para la enseñanza de la estadística en ciencias de la educación», Olarte y Verlarde presentan una experiencia pedagógica para la enseñanza estadística en educación, específicamente el diseño de un *dashboard* como recurso didáctico, la modificación de las prácticas de enseñanza que conlleva la incorporación de las nuevas tecnologías, y la comprensión de conceptos claves de la estadística reducida, en general, a una técnica.

Por último, en el trabajo «Universidades occidentalizadas, pedagogías y currículos epistemicidas: la UNAM como universidad occidentalizada», Aída Rivera Cristóbal realiza una aproximación a la historicidad de la constitución de las universidades según el modelo occidental, en particular de la Universidad Autónoma

de México (UNAM). Analizando la relación entre proyecto curricular, racismo, epistemicidio y pedagogía y su relación con el silenciamiento de los saberes y conocimientos de los pueblos sometidos de América.

Esperamos que las lecturas de estos trabajos renueven y contribuyan a las reflexiones, objeciones, contestaciones, comprensiones y participaciones que impliquen atravesar la «ficción» que presupone una pasividad y «distorsiona un proceso complejo, activo» (Bajtín, 2002, p. 254).

Referencias bibliográficas

Bajtín, M. (2002). *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.

De Alba, A. (2021). La pedagogía en los vaivenes de la epistemología y la ontología. En A. de Alba y C. A. Hoyos Medina, *Teoría y Educación. La pedagogía en los avatares de la epistemología y la ontología*. IISSUE-UNAM.

Machado, A. (1969). *Juan de Mairena* I. Losada.

Reviglio, M. C. (2013). El umbral semiótico como clave para el ingreso a la universidad. *Semeiosis: semiótica e transdisciplinaridade em revista*, 4(1). <http://www.semeiosis.com.br/el-umbral-semi%C3%B3tico-como-clave-de-an%C3%A1lisis-del-ingreso-a-la-universidad/>

Ranciére, J. (2010). *El espectador emancipado*. Manantial.